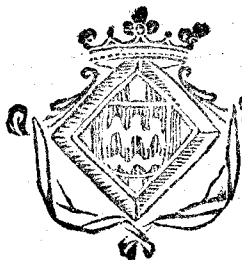


DIARIO DE



GERONA

del Martes 27 de

Diciembre de 1808.

SAN JUAN APOSTOL Y EVANGELISTA



Segun cartas de Zaragoza del 17 de este mes, el enemigo se mantenía en Alagon destacando varias partidas ácia la Capital para tantear sin duda los ánimos de nuestra gente. Hasta ahora han vuelto escarmentadas á su campamento por el esfuerzo de las nuestras, que recorren á su vista y examinan su situacion, y todos sus movimientos. Aunque el enemigo enlatonaba algunos barcos, y bajaba por el canal artilleria y varias municiones intentando acaso sitiar la Ciudad, sus moradores acordandese de sus antiguas glorias anhelaban con sosiego la ocasion de manifestar por segunda vez las proezas de su alentado espíritu. El ejército compuesto de 3000 hombres se disponia para echarse sobre todas las fuerzas del enemigo reconcentradas en Alagon, y abrir con su derrota las comunicaciones necesarias con la Corte.

Se habian detenido dos correos franceses; y halladose con otros papeles una carta del Diarista frances de Paris para el Emperador Napoleon: en ella referia que agotados ya todos los modos de embaucar á sus lectores con sus mentidas relaciones de los sucesos de España, consultaba á S. M. I. y R. le indicase un nuevo rumbo abortado en su mente creadora de embolismos, para seguir entreteniéndolo á los mentecatos con consejos y delirios. Por confesion del mismo embustero eran tantas las cartas escritas con claridad y sencillez sobre la insurreccion y sus progresos en la Peninsula que llegaban á Paris, que su Diario era el juguete y hazmereir de las gentes. Este precioso hallazgo es un nuevo testimonio de la buena fe de los papeles y política de S. M. I. y R.

Por cartas de Soto de Cameros del 14 parece que se oía un fuerte cañoneo ácia la parte de Burgos en aquellos dias:

acaso se atina sobre esto suponiendo que atacase á los Franceses por aquellos parages el Marqués de la Romana y Blake.

Gibraltar 9 de Noviembre.

Es muy probable que los políticos Ingleses han atinado con los asuntos importantes que se han tratado en el congreso de Erfur y se reducen principalmente al repartimiento de la Turquía, que es un cebo con que Bonaparte intenta atraer á sus intereses al Emperador de Austria y distraherlo para que no haga parte en la guerra de España; y á la verdad que este proyecto es muy aparente para fomenar la ambicion de la Rusia y favorecer su antiguo sistema, que es la destruccion del imperio Otomano á beneficio suyo; y es al mismo tiempo una fuerte tentacion para que la Austria entre en la idea de estender sus dominaciones en la Turquía. A estas observaciones de los escritores Ingleses añadimos que este imaginario repartimiento se ha de intentar por medio de una guerra difícil y costosa en la qual el mismo Bonaparte ayudará baxo mano á los Turcos ó tal vez formada la triple alianza, embiará un ejército con apariencias de auxiliar las operaciones de sus aliados pero en la realidad para hacer que se malogren sus operaciones y despues revolverse contra los estados Austriacos. Esta pérvida y mala fé no pertenece exclusivamente á Bonaparte, supuesto que la puso en practica el ministerio frances en tiempo de la monarquía. Asi es que en la porfiada guerra de Hungría embió la Francia un ejército, con designio segun publicaba de defender la christiandad pero su verdadero objeto era el sostener á los rebeldes, con quien tenia inteligencia secreta, y continuó en protegerlos despues de la batalla de San Gotardo, que por entónces desbarató sus pérvidas ideas. Y en el año de 1680 intentó empeñar á la Polonia en una guerra con el Turco, valiéndose para esto de la autoridad de la Reyna que era francesa, para que el Emperador Leopoldo hiciese parte en la misma, buscando ocasion de acometer por el Rhin los estados hereditarios quando el Emperador se hallase embarazado con esta guerra: pero el ministro Cesáreo supo muy bien evitar el lazo que le armaba la Francia; por lo qual esperamos que hallándose en iguales circunstancias sabrá con su acreditada prudencia alejar de sí la tempestad que le amenaza.

Departamento de Foix.

Dax 1. de Noviembre.

Hasta ahora habiamos estado en la comprehension de que los Rusos nos venian en ayuda, y por consiguiente que la España

seria nada para nosotros, en tanto que á principios de Octubre nuestro Gobierno nos tenia bien alucinados, pues creiamos que ya habian pasado por Carcasona, Tolosa &c. En efecto pasaron, pero eran prisioneros, Rusos, Prusianos y Austriacos que nuestro Gobierno guardaba en algunas Ciudades desde la última guerra: algun tiempo ántes nos encaxaban que aquellos venian en posta, y quando vieron que la gente desmayaba por la tardanza, armaron aquellos, y los hacian entrar y salir por dichas Ciudades á toda prisa, como si hubiera mucha gente, gritando los principales en nuestro idioma patués *Les Russiens, les Russiens, ¡Ay España!* Despues nos aseguraron que Napoleon habia marchado al Norte, para conferenciar con el Emperador Alexandro, y otros Soberanos; despues que ya habian logrado juntarse; en tanto que en Erfurt habia habido un convite compuesto de los Emperadores, y 4 Soberanos mas, que se esperaba de aquel grande union; y ahora nos aseguran no haber podido acordar, esperándose funestas consecuencias: tambien que la Dinamarca está contra los Franceses desde la fuga del Español Marques de la Romana, que tantos males ha causado en parte de aquel Reyno; pero puede que la prudencia del Principe de Pontecorbo lo sofoque.

Es muy valida la voz y se tiene por positiva de que Bonaparte ha solicitado del Ingles que no auxilie á la España pues quando él la tenga, se quedarán la mitad cada uno, y el le ha contextado que está bien aliado con España, de modo que no piensa romper con ella y que con esta piensa partirse la francia.

Ya no se habla como poco tiempo atras de venir tropas del ejército grande, porque se cree que habrá muy pocas por las que allí se necesitan, segun el aspecto de las cosas actuales del Norte.

Tenemos prohibida la comunicacion con ningun Español, baxo pena de muerte.

Nada sabemos de Alemania, ni Olanda porque no vienen cartas.

Segunda carta de Napoleon á su hermano José.

Sabes mejor que yo por el aprieto en que te has visto, que Dupont rindió las armas á un rebelde, que segun me informaron se llama *Chataignes* ó *Castaños*; pues yo con todo eso tuve el arrojo, así que llegué á París, de mandar publicar en la Francia y en todas las cortes de las potencias aliadas, que á Du-

pont, después de haber castigado los rebeldes andaluces, el resto de los ciudadanos honrados y que tenían que perder, le habían reconocido capitán general de las Andalucías por tierra, y Contra-almirante del Océano y Mediterráneo. Para que estos bobos lo creyesen mejor, dispuse que hubiese iluminación por tres noches seguidas, repetidas salvas de artillería, repique general de campanas y *Te Deum* en Notre Dame. Ahora mismo acabo de tener noticias muy circunstanciadas de los triunfos de Junot, ese guerrero que fue mi compañero en la conquista de San Juan de Acre: para anunciar tamañaza noticia, pienso presentar en la plaza de las victorias un arco de triunfo y una estatua erigida á Junot con esta inscripción: **AL PROTECTOR DEL PORTUGAL.**

Has de saber, que Andreossy pidió audiencia al emperador de Austria, para que *confirmase y renovase* su renuncia al cetro español, y le respondió el ministro Stadion, que el emperador llevaba muy á mal los acontecimientos de España. Bien conoces, hermano mío, quan preciso es hacer la guerra á una potencia tan temible, aun baxo las apariencias de su ruina. Quanta gente tengo sobre las armas la necesito acá; sin embargo con harto dolor de mi corazón te envío por Cataluña y Vizcaya hasta 200 hombres; ahora es el caso de anunciar á los españoles que voy allá al frente de 2000 hombres á sujetar los revoltosos. Darás la órden de pena de ser *fusilado* ó arcabuceado á todo soldado francés que pase á lo interior de la Francia: así logramos dos cosas; primero, que acá no se traslucirán tanto las felices revoluciones, reformas y regeneraciones que hice en España: segundo, que ese puñado de gente nuestra, viéndose precisada á vencer ó morir, se batirá con los rebeldes y amotinados españoles como unos desesperados. Esto es lo que deseo lograr: en tanto aparenta mucha gente, y acuérdate de aquel ardid de que me valí en Arcole; pues con 50 soldados hice creer que era una columna de 500 hombres, con lo que Alvinzi tomó la huida. No te olvides de preceptos tan saludables; con ellos ganarás la vida y la España, que no es moco de pavo. No sea el diablo que las duermas con la misma frecuencia que hasta aquí, déxalo para quando con todo descanso logres estar hecho y derecho señor.....

Consérvete el Cielo en su santa paz, ya que yo no la logro en mi corazón, y es tuyo

Napoleon de todos los Napoleones.